

LA IRONIA DE UN ARISTOCRATA.

Mortificando su orgullo imperial, Porfirio Díaz ha conservado el modesto título de Presidente para no exasperar á sus súbditos que á pesar de su enervamiento actual, profesan amor intenso á la República y se sentirían gravemente ofendidos si ésta fuera abolida y convertida en una monarquía con el Dictador hecho Rey.

En verdad, la República no existe; pero Porfirio Díaz, conocedor de que los mexicanos somos muy apegados á vanos formalismos, nos da el gustazo de permitir que lo llamemos Presidente aunque tenga más facultades que cualquier monarca de la tierra é imponga su absolutismo con más rudeza y más crueldad que el mismo Czar de la Rusia ó el Sultán de Turquía.

Que Porfirio Díaz nos conceda la gracia de que lo llamemos Presidente, no obsta para que se dé ínfulas de Emperador y viva como tal, rodeado de una nobleza corrompida como todas las noblezas y bastarda por añadidura y de un séquito fastuoso de aduladores y vasallos.

Porfirio Díaz gusta del boato, de que en su honor se preparen y celebren fiestas reales y pomposas, de que se le rinda pleito homenaje, de que se le inciense, de que se le venera, de que las multitudes lo aclamen y se inclinen á su poso.

Exclusivamente para festejarlo y satisfacer su megalomanía, fué organizado desde hace muchos años y subsiste todavía, "El Círculo de Amigos".... del Emperador? no: "El Círculo de Amigos del Sr. General Díaz."

Este círculo de cortesanos que en nuestros días encabeza, con el carácter de Presidente, el aristócrata Guillermo de Landa y Escandón, de abolengo traidor, miembro de la célebre y odiada familia que se adhirió al Imperio de Maximiliano, prestándole todo su apoyo y valimiento; este círculo de cortesanos sin pudor, ha tomado desde antaño el encargo de festejar el día de días del tirano y no desmaya en el propósito inmoral de dar á ese onomástico, carácter de festividad nacional.

Ocurrió la coincidencia de que el tirano naciera el 15 de Septiembre y se ha querido aprovechar el entusiasmo que esa fecha — aniversario de la Independencia — despierta en el pueblo mexicano, para hacer creer que el regocijo público estalla como una muestra de cariño al Dictador y no en remembranza del acto heroico que inició la guerra que nos había de independizar del dominio español.

Sin embargo, nada más inexacto: las manifestaciones populares que se registran cada año, el 15 de Septiembre, son en loor del Padre Hidalgo y sus esfuer-

dos colaboradores, y no para honrar á Díaz á quien el pueblo odia cordialmente.

No el pueblo, si no los favoritos de la Dictadura, son los que se posternan y aclaman y rinden palmas, al inculco y grotesco Emperador.

El pueblo no es vil.

Este año como los anteriores, ya e tando próximo el 15 de Septiembre, los miembros del "Círculo de Amigos del Sr. General Díaz" se han reunido para discutir solemnemente el programa de los homenajes que se dedicarán á Su Alteza Serenísima; pero como Su Alteza está de duelo porque falleció últimamente un miembro de la familia de su esposa, sus desinteresados amigos no meterán ruido y lo honrarán en silencio, de modo que sea respetado su justo dolor. Así se aprobó después de grave y reposada discusión.

En vez de cohetes y dianas, se repartirán limosnas en los establecimientos de beneficencia y se organizarán funciones gratuitas para el pueblo. Por supuesto, en cada caso se anunciará con el bombo correspondiente, que aquello se hace en honor del "bienhechor de la patria," el Sr. Presidente de la República.

Lo que más irrita es la desfachatez de los cortesanos. Guillermo de Landa y Escandón que concibió la luminosa idea que dejamos referida, después de presentarla á la consideración de sus colegas, dijo: "Los amigos del señor General Díaz quieren respetar su dolor. Como es costumbre, los miembros del "Círculo" pasarán á felicitarlo el día 15, y las fiestas que en su honor debieran hacerse SERÁN PARA SU PUEBLO, QUE TANTO LO AMA Y QUE TANTO ES AMADO POR ÉL."

La ironía que esas líneas encierran, no puede ser más irritante ni más cruel.

Porfirio Díaz ama al pueblo que ha reducido á la esclavitud y el pueblo oprimido, vejado, maltratado, ama al que es causa de sus infortunios y amarguras.

Así discurre el descendiente de traidores, el representante de la aristocracia corrompida que nos vendió al trono de los Hapsburgos.

Pero el pueblo discurre y siente, de muy distinta manera. En vez de afectos y veneraciones, tiene para el tirano y para los aristócratas como Landa y Escandón, odios latentes, reconcentrados, que pugnan por estallar y estallarán. Cierta es que con frecuencia hace acuerdo del Dictador y sus favoritos; pero no en señal de cariño, si de aborrecimiento. Los recuerda á cada instante, trémulo de indignación y á cada instante los increpa y amenaza. Los conoce, lo mismo que á la historia de sus maldades; repasa sus nombres que ha inscrito en la lista negra, con la misma cólera y el mismo propósito justiciero con que Robes-

EN EL SALVADOR SE DESPRECIA A DIAZ.

Porfirio Díaz se hundo estruendosamente. No puede quejarse, él que tanto amó el ruido. Pagó aplausos, hurras y dianas; los himnos de los serviles atronaron el espacio: las aclamaciones de los viles ensordecieron á todos. El ruido subsiste; sólo ha cambiado de naturaleza. Las aclamaciones se han transformado en maldiciones; en la prensa extranjera de Europa, Estados Unidos y la América Latina, donde antes se glorificaba al tirano, hoy se le execra. Se hunde, pues, estruendosamente el Dictador. ¿Y á qué se debe el milagro? A que ya se le conoce. Hoy por todas partes se sabe que Porfirio Díaz es un bandido.

En la República del Salvador, una empresa cinematográfica, iba á exhibir una serie de vistas que representaban á Díaz. Los hombres sensatos de aquel país influyeron porque no se llevase á cabo tal exhibición, que equivalía á tanto como enaltecer á un vulgar bandolero que, más que otra cosa, odio y desprecio inspira á las personas honradas. El Gral. Figueroa, Presidente del Salvador, tuvo que mandar prohibir la exhibición, á pedimento de los hombres de bien. ¡Bien por el Salvador que desprecia á nuestro verdugol!

¿CESARON LAS PERSECUCIONES?

La Prensa Asociada hizo circular con fecha 8 del actual, un despacho en que se aseguraba que el Gobierno de Díaz había pedido al Departamento de Justicia en Washington que ordenara la supresión de nuestro periódico.

Muchos días han transcurrido desde entonces y en nada se nos ha molestado, ningún procedimiento, que nosotros sepamos, se ha incoado para satisfacer los deseos de la Dictadura.

¿El desprestigio de Díaz será tan intenso que ni siquiera por cortesía se atiendan sus chismes en Washington?

Sentiríamos que cesaran las persecuciones porque ya no tendríamos las bellas oportunidades que se nos venían presentando para exhibir la deformada silueta moral del opresor de los mexicanos.

La "Defensa de Juan Sarbia." Léala usted. Vale 10 centavos en esta redacción.

pierre coleccionó los apellidos nobiliarios de la Francia monárquica.

Sobre el Dictador y sus prohombres, pesa igual sentencia que sobre Luis XVI y los aristócratas franceses.

Muy pronto, el pueblo mexicano enarbolará en picas triunfadoras, las cabezas ensangrentadas de tiranos y burócratas, como un reto contra el despotismo y la explotación.

LA LABOR DE BONAFOUX.

El importante diario de la Habana, "El Mundo," inserta en su número 2276 de fecha 11 de Julio, una extensa crónica escrita por el brillante escritor Luis Bonafoux y de la que tomamos lo siguiente:

"De San Francisco de California escriben á un amigo nro

"El escritor ruso Tolstoi ha conagrado buen caudal de su talento á la ingrata labor de ensalzar á Porfirio Díaz, atribuyéndole la conservación de la paz en México. También el mismo autor profesa gran admiración á la República de los Estados Unidos, de la que se dice que está llamada á conquistar las demás Repúblicas americanas, la de México inclusive, no por la fuerza de sus soldados, sino por la fuerza de su liberalismo.

Estas ideas unidas á la mala impresión que dejan las continuas revueltas ocasionadas por la situación política, que se registran en los países latino-americanos, tal vez hayan influido en que, al oír hablar de la reciente resolución en México se creyera que se trataba de una fuga de aventureros contra aventureros y que los revolucionarios de México son fanáticos reaccionarios que quieren derribar una República regida por el liberalismo paternal del General Díaz, como diría Tolstoi.

Estamos en relaciones con los revolucionarios mexicanos y hemos tenido oportunidad de convencernos de que se trata de un movimiento serio y trascendental que dará un fuerte impulso á la evolución económica hacia una sociedad que esté más de acuerdo con el progreso.

Los revolucionarios mexicanos que se proponen la noble tarea de suprimir la esclavitud y establecer un régimen liberal, son hombres inteligentes, que los sentimientos humanitarios y de un gran cerebro. Casi todos pertenecen á la clase media y siguen la corriente de las ideas avanzadas de Europa. Entre ellos, hay algunos de los nuestros que, en defensa de la clase trabajadora, están resueltos á luchar contra el absorbente capitalismo norteamericano. Quieren nutrir á todos los trabajadores, inclusive los "peones" los esclavos del campo, en asociaciones obreras que debiliten la soberbia del capitalismo.

Penetrados de los fines que persigue la Revolución Mexicana, hemos comprendido que debemos adherirnos y prestar apoyo á los bravos revolucionarios que luchan contra la Dictadura de Porfirio Díaz. Como unionistas revolucionarios queremos tomar parte, si quiera moralmente, en las luchas de nuestros hermanos y compañeros de México.

Consideramos justo esforzarnos por preparar un movimiento de simpatía á favor de los rebeldes mexicanos y en esa tarea usted podría prestarnos valiosísimos servicios. Sabemos que usted es un elemento poderoso del movimiento latino, lo mismo que del de Inglaterra y su nombre es tan conocido y apreciado entre los intelectuales mexicanos como entre los revolucionarios de España. Hay un

campo virgen, que se abre á la nueva simiente, donde puede aplicarse con éxito su intelectualismo y realizar una bella propaganda. La revolución mexicana está bien preparada y solo falta prestigiarla en Europa para que los hombres de buena voluntad la acepten con agrado y le presten decidido apoyo. Mucho esperamos de usted en lo que concierne á propaganda en Europa, Inglaterra y España. Por lo que encarecemos acepte ser ante la prensa de esos países, el representante de los revolucionarios mexicanos en usted depositamos nuestra confianza. En caso de que acepte, le proporcionaremos toda clase de informaciones y documentos que se refieran á la causa de la Revolución Mexicana que es también nuestra causa. Asimismo, le pondremos en directa comunicación con las juntas revolucionarias mexicanas, establecidas en México y en los Estados Unidos."

París, Junio de 1907

LUIS BONAFOUX

EL LIBRO DE UN MARRANO.

Adolfo Duclós Salinas, el transfuga de todas las causas, el "bien salmónico" que vive haciendo equilibrios en los límites de todos los partidos, poniendo un pie en esta bandera, otro en aquella, husmeando por todas partes el lucro, el vil dinero, objeto de su vida parasitaria, ha vendido sus sesos en patillos por la marcha de la Unión Central, y producido un libro que es un librito que a la vez condena la tiranía y propaga el pacifismo, aconsejando la resignación como debe aconsejar la castidad el eunuco, perdida la esperanza de generar la vida.

Este individuo está escribiendo cartas á los liberales rogándoles que le compren su librito y que lo propaguen. No debemos permanecer callados ante esa propaganda que es nociva á la causa de la libertad. Algunos estimables órganos de la prensa liberal han sido sorprendidos por el audaz mercachifle y le han anunciado el libro, pero creemos que, tan pronto como llegue á su conocimiento que la intención de esa obra no es otra que la de infundir el desaliento entre los rebeldes, se abstendrán de anunciarla.

Salinas aconseja que los opositores nos cobijemos con cualquiera de estas dos banderas: el militarismo ó el cientificismo, esto es, que nos hagamos partidarios del asesino Bernardo Reyes ó de los judíos que tienen al mentecato Ramón Corral á la cabeza. Salinas es un cecido y quiere que todos participen de su lodo, no quiere estar solo en el fango.

Salinas traicionó á los redactores de "Regeneración" en St. Louis Missouri á pesar de los favores que de ellos recibió. Se alió al Cónsul Serrano y á Esperón y de la Flor, cuando este lastimado fué, obedeciendo la con-

[Sigue en la cuarta plaza.]